
Organización Internacional del Trabajo

La seguridad en cifras

Sugerencias para una cultura general en materia de seguridad en el trabajo

Ginebra, 2003

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2003

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a la Oficina de Publicaciones (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, solicitudes que serán bien acogidas.

ISBN: 92-2-313741-1

Primera edición 2003

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org
Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns

Impreso por la Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, Suiza

Prólogo

La agenda de la OIT sobre trabajo decente refleja las aspiraciones de hombres y mujeres de vivir y trabajar con dignidad. El trabajo es un aspecto fundamental de la vida de las personas y constituye un pilar para la estabilidad de las familias y las sociedades. Toda persona aspira a tener un trabajo que le proporcione un nivel de vida aceptable tanto para ella como para su familia; un trabajo en el que se tengan en cuenta sus opiniones y se respeten sus derechos fundamentales. También confía en recibir protección cuando no pueda trabajar y en caso de enfermedades profesionales y accidentes de trabajo.

Un trabajo decente es un trabajo sin riesgo, pero aún nos queda mucho para alcanzar ese objetivo. Año tras año, cerca de 2 millones de hombres y mujeres pierden la vida como consecuencia de accidentes y enfermedades relacionados con el trabajo. Además, según un cálculo conservador, cada año los trabajadores sufren 270 millones de accidentes de trabajo y 160 millones de enfermedades profesionales.

Si bien esas cifras reflejan un inmenso dolor, sufrimiento y terribles pérdidas humanas, aún hay poca sensibilización sobre este problema. ¿Por qué? Tal vez porque se trata de incidentes dispersos. La atención del público sólo se centra en unos pocos sucesos trágicos, mientras que la realidad cotidiana de la mayoría de quienes fallecen, se enferman o se lesionan por motivos relacionados con el trabajo suele pasar inadvertida.

Tomados en conjunto, estos incidentes constituyen un fenómeno social, frente al cual el mundo tiene la obligación de reaccionar. La falta de reacción conlleva un importante costo humano, además de tener repercusiones económicas, empresas y los trabajadores saben que afecta negativamente a la productividad. Es imposible que la base de una estrategia de desarrollo sostenible sea un trabajo que socave la eficiencia económica y no tenga en cuenta la seguridad y la salud de los trabajadores.

La OIT no acepta que las lesiones y enfermedades vayan aparejadas al trabajo. Considera, en cambio, que gran parte de las muertes, los accidentes y las enfermedades en el trabajo pueden evitarse. El alcance mundial de nuestra Organización se aprovecha para promover una cultura de seguridad en el lugar de trabajo –dondequiera el trabajo se realice– respaldada por políticas y programas nacionales adecuados. Mediante sus actividades normativas, la elaboración de directrices y de repertorios de recomendaciones prácticas y la colaboración y cooperación internacionales, la OIT ofrece puntos de referencia para la acción, instrumentos prácticos y asistencia para lograr que los lugares de trabajo sean más seguros.

En el Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, centramos la atención en la promoción de la seguridad en el trabajo. El presente Informe refleja los retos a los que nos enfrentamos y el camino que nos queda por recorrer. La sensibilización debe ir acompañada de compromiso y acción. En colaboración con nuestros mandantes y otros actores, la OIT espera formar parte de un esfuerzo renovado por fomentar el trabajo sin riesgo en todo el mundo.

Juan Somavia
Director General
Oficina Internacional del Trabajo

Indice

1.	La seguridad en cifras	1
2.	El desafio	3
2.2	Muertes: 2 millones por año	3
2.3	Tendencias regionales.....	6
	Distintos problemas en las diferentes regiones del mundo	6
2.4	Enfermedades no mortales: 160 millones por año	9
2.5	Accidentes: 270 millones por año.....	9
2.6	Globalizacion.....	11
2.7	Factores psicologicos.....	11
2.8	Sectores de alto riesgo	12
2.9	Genero.....	13
2.10	Trabajo infantil	14
2.11	VIH/SIDA.....	15
2.12	Inspeccion del trabajo	15
3.	La seguridad es rentable.....	17
3.1	¿Un adecuado sistema de seguridad y salud en el trabajo tiene un costo demasiado elevado?	17
3.2	Costo de los accidentes de trabajo y las enfermedades: mas de \$1.250.000 millones por año	17
3.3	Seguridad y competitividad	19
3.4	Una cuestion de negocios: seguridad y balance final	20
3.5	Eputacion y responsabilidad.....	21
4.	Una cultura global en materia de seguridad.....	25
4.2	Normas de la OIT	25
4.3	El camino a seguir	26
4.4	Estrategias.....	27
4.5	Objetivos.....	28
	FUENTES Y RECURSOS.....	31

1. La seguridad en cifras

Cerca de 2 millones de personas mueren cada año a causa de su trabajo.

Esta es una cifra global elaborada a partir de los cálculos más recientes de la OIT.

Si bien su número es muy elevado, estas muertes son sólo una parte del problema. Se calcula que 160 millones de personas en el mundo padecen enfermedades relacionadas con el trabajo. En un tercio de los casos, la enfermedad causa la pérdida de 4 o más días laborables. Al mismo tiempo, el número mundial de accidentes, mortales o no, se eleva a 270 millones por año.

La muerte no es cosa del destino.

Los accidentes no ocurren porque sí.

La enfermedad no es producto del azar.

Todos ellos tienen una causa.

La mayoría de las muertes relacionadas con el trabajo, los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales que tienen lugar en el mundo puede prevenirse.

Este mensaje debe ser difundido y el 28 de abril, Día Mundial de la Seguridad y la Salud en el Trabajo, nos ofrece una buena oportunidad para ello.

Cada país, cada ciudad, cada pueblo conmemora sus muertos en la guerra. Entonces, ¿por qué no establecer un día para rendir homenaje a aquellos hombres, mujeres y niños que murieron víctimas de su trabajo? Y, ¿por qué no utilizarlo para poner de relieve la urgente necesidad de que existan mejores condiciones de seguridad y salud en el lugar de trabajo?

A partir de esta idea simple, en 1989, trabajadores estadounidenses y canadienses fijaron el 28 de abril como día recordatorio para sus colegas fallecidos o lesionados. El acontecimiento se propagó rápidamente. Actualmente, este día se recuerda en cerca de cien países. Esta globalización del día recordatorio ha sido vigorosamente promovida por el movimiento laboral y en particular por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL).

La OIT, que durante mucho tiempo ha apoyado estos días recordatorios, se ha sumado a él de manera oficial y desea añadir un aspecto característico de la OIT, el tripartismo. En otras palabras, la cooperación entre gobiernos, empleadores y trabajadores, quienes dialogan en un plano de igualdad.

La seguridad es rentable. La OIT está convencida de que la mejora en las normas de seguridad y salud beneficia a todos los trabajadores, a todos los empleadores y a todas las naciones.

Tenemos cifras que apoyan esa afirmación. Así, como parte de nuestra contribución al día recordatorio (28 de abril) hemos reunido nuestros principales argumentos en esta breve publicación de fácil lectura. Para quienes estén interesados en profundizar en el tema, les presentaremos referencias sobre posibles lecturas. Para quienes, en el ámbito privado, en el gobierno, en los sindicatos, necesiten adoptar rápidamente decisiones acertadas, *La seguridad en cifras* presenta los principales elementos:

■ **El desafío.** Nuestros cálculos sobre muertes relacionadas con el trabajo, accidentes de trabajo y enfermedades profesionales en el mundo. Los principales asesinos. Sectores de mayor riesgo. Y cómo obtuvimos las cifras.

■ **La seguridad es rentable.** ¿Por qué la falta de seguridad es un falso ahorro?. Salud del trabajador, salud de la nación. Los países con un trabajo sin riesgo compiten en mejores condiciones. Seguridad y balance final de las empresas.

■ **Una cultura general en materia de seguridad.** La gestión de la empresa y el compromiso son elementos clave. Mientras más fuerte es el sindicato, más seguro es el lugar de trabajo. Normas de la OIT sobre seguridad y salud. Trabajo decente es trabajo sin riesgo.

Hechos graves, y en ocasiones hechos muy graves, constituyen la base más sólida para el diálogo social sobre estas cuestiones vitales. Sin embargo, somos conscientes de que el mayor costo no puede expresarse en cifras.

Muertes relacionadas con el trabajo, accidentes de trabajo y enfermedades profesionales provocan un inmenso sufrimiento humano tanto a las víctimas como a sus familias. Si bien detrás de las estadísticas encontramos profundas tragedias personales, los costos y la búsqueda de soluciones recaen sobre la sociedad en su conjunto.

Todos debemos luchar para alcanzar en el mundo entero el trabajo decente y sin riesgo y debemos hacerlo juntos. Creemos que realmente existe una seguridad en cifras.

2. El desafío

2.1 La dimensión del problema

Lograr reducir la enorme cantidad de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales que existen en el mundo representa un gran desafío. Para abordarlo de manera efectiva, debemos en primer lugar conocer la extensión del problema.

Esto no es fácil puesto que numerosos accidentes de trabajo y muertes provocadas por ellos no son notificados. Incluso cuando existen estadísticas, éstas pueden compilarse de manera diferente, y, por supuesto, los países con mayores tasas de accidentes y enfermedades no son justamente los que cuentan con el sistema de inspección más desarrollado ni las mejores estructuras de información y notificación.

Sin embargo, la OIT se ha propuesto la tarea de obtener las estadísticas globales más precisas posibles sobre seguridad y salud.¹ Los resultados de su trabajo han sido resumidos en esta sección. Si bien forzosamente se incluyen cálculos aproximados, las suposiciones subyacentes son válidas.

Los índices sobre muertes, incapacidad y enfermedad en el trabajo pueden medir distintos factores. Los indicadores incluyen el número de accidentes mortales o que provocan incapacidades, enfermedades profesionales (100 por ciento relacionadas con el trabajo y a menudo indemnizadas) y enfermedades relacionadas con el trabajo (causadas en menos de un 100 por ciento por el trabajo), absentismo, pensiones de incapacidad y pérdida de la capacidad de trabajo. Esto puede tenerse en cuenta, por ejemplo, para el cálculo de los años de vida ajustados por incapacidad.

A lo largo del informe, explicaremos el método utilizado para obtener las cifras presentadas.

2.2 Muertes: 2 millones por año

De acuerdo con las últimas proyecciones de la OIT para el año 2000, basadas en estadísticas de 1998, se producen 2 millones de muertes anuales relacionadas con el trabajo.

La cifra global de muertes relacionadas con el trabajo fue calculada utilizando las fracciones atribuibles de mortalidad relacionada con el trabajo debida a categorías específicas de enfermedades y accidentes. Estas fracciones atribuibles se basan en los datos sobre exposiciones ya existentes a factores conocidos de enfermedades relacionadas con el trabajo y su efecto probado sobre las tasas de mortalidad debida a estas enfermedades, en particular en países industrializados.

Este tipo de estudios no se ha llevado a cabo en los países en desarrollo, o se ha hecho sólo en forma limitada. Sin embargo, se espera que la relación exposición/enfermedad sea consistente en gran medida con la existente en los países industrializados, si bien pueden existir ciertas excepciones, como el del melanoma de la piel, mucho más frecuente en los trabajadores más sensibles a la prolongada exposición a radiación UV.

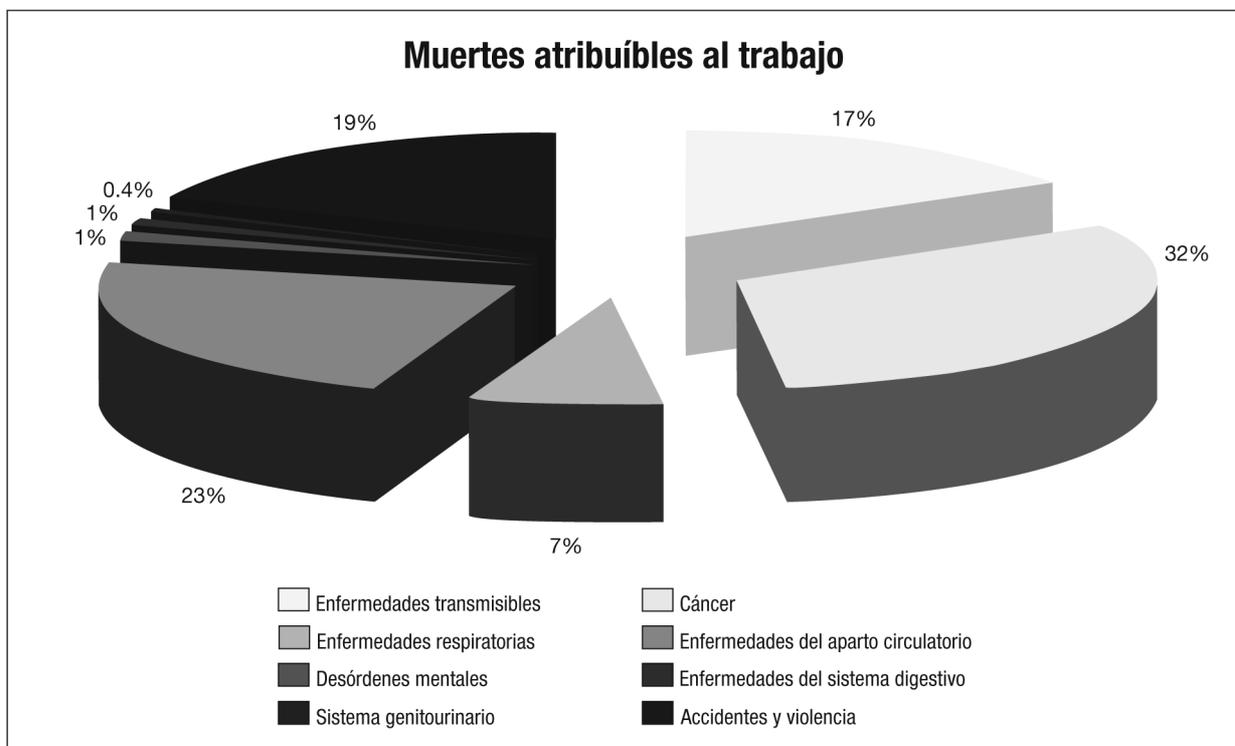
De todos modos, el cuerpo humano reacciona aproximadamente de la misma manera en las distintas regiones del mundo y la mayoría de los procesos laborales son igualmente universales. Asimismo, en la mayoría de los casos, tampoco existen mayores diferencias entre las reacciones masculinas y femeninas frente a los principales factores que rigen la seguridad y la salud en el lugar de trabajo. Sin embargo, existe una serie de factores

regionales, sectoriales y de género que influyen en la mortalidad por causa del trabajo, que serán explicados más adelante. Los mismos fueron tomados en cuenta en la elaboración de la cifra global de mortalidad. Entre otros elementos, se utilizaron factores de peso regionales (es decir, la relación entre las muertes por causa de trabajo en países de altos y bajos ingresos). Estos factores fueron elaborados a partir de las cifras de mortalidad relacionada con el trabajo del informe de la Organización Mundial de la Salud *El peso global de la enfermedad*.² Como en las zonas de ingresos medios se supone que tales factores se neutralizan mutuamente, se utilizaron las mismas fracciones atribuibles que para los países de altos ingresos.

Siguiendo el mismo razonamiento, la OIT calculó el porcentaje en que las diferentes causas contribuyen a causar los 2 millones de muertes anuales.

Los resultados han sido sintetizados en la *Fig. 1*.

Figura 1. Causas principales de mortalidad por causa del trabajo en el mundo



Fuente: Safe Work, OIT.

Como puede apreciarse, los cuatro asesinos principales son:

➤ **El cáncer relacionado con el trabajo (32 por ciento)**

Factores principales evitables:

- asbestos
- químicos y procesos cancerígenos
- radiaciones ionizantes y materiales radiactivos, radón, radiación UV

-
- sílice y otros polvos cancerígenos
 - ambiente con humo de tabaco (fumador pasivo) en el trabajo
 - gases del tubo de escape de motores diesel

➤ **Enfermedades circulatorias relacionadas con el trabajo (23 por ciento)**

Factores principales evitables:

Enfermedades cardiovasculares

- Trabajo por turnos y trabajo nocturno, extensas horas de trabajo (incluida la muerte por exceso de trabajo, conocida en algunos casos como *karoshi*)
- Presión laboral causada por elevadas exigencias y bajo margen para la toma de decisiones, que provoca hipertensión y alto nivel de "hormonas bajo estrés", por ejemplo los conductores de buses
- ruido
- alto riesgo de accidentes
- químicos, como el bisulfito de carbono, nitroglicerina, cuero, cobalto, monóxido de carbono (fundición, controladores del tráfico), productos de combustión, arsénico, antimonio
- humo de tabaco en el ámbito de trabajo.

Enfermedades cerebrovasculares

- trabajo por turnos
- humo de tabaco en el ambiente de trabajo.

➤ **Accidente de trabajo (19 por ciento)**

Factores principales evitables:

- falta de una política de seguridad y salud de la empresa/compañía, estructura, mecanismos de colaboración entre trabajadores y empleadores, falta de un sistema de gestión de la seguridad y la salud
- escasa cultura en materia de seguridad
- falta de conocimiento, de soluciones disponibles, concienciación, centros de información
- inexistencia o mala calidad de las políticas estatales, inexistencia o deficiencia de los sistemas de observancia legal y asesoramiento, cooperación tripartita inexistente o deficiente

-
- falta de un sistema de compensación basado en incentivos (valoración de la experiencia)
 - sistemas de salud en el trabajo inexistentes o deficientes
 - falta de investigación y estadísticas adecuadas para el establecimiento de prioridades
 - falta de sistemas de formación y educación en todos los niveles.

➤ **Enfermedades transmisibles relacionadas con el trabajo (17 por ciento)**

Factores principales evitables:

- enfermedades infecciosas y parasitarias (malaria, enfermedades virales y bacteriológicas, esquistosomiasis, mosca tse-tse, zoonosis, SRAS ...)
- mala calidad del agua para beber y de los servicios sanitarios
- malas condiciones de higiene, falta de conocimientos al respecto.

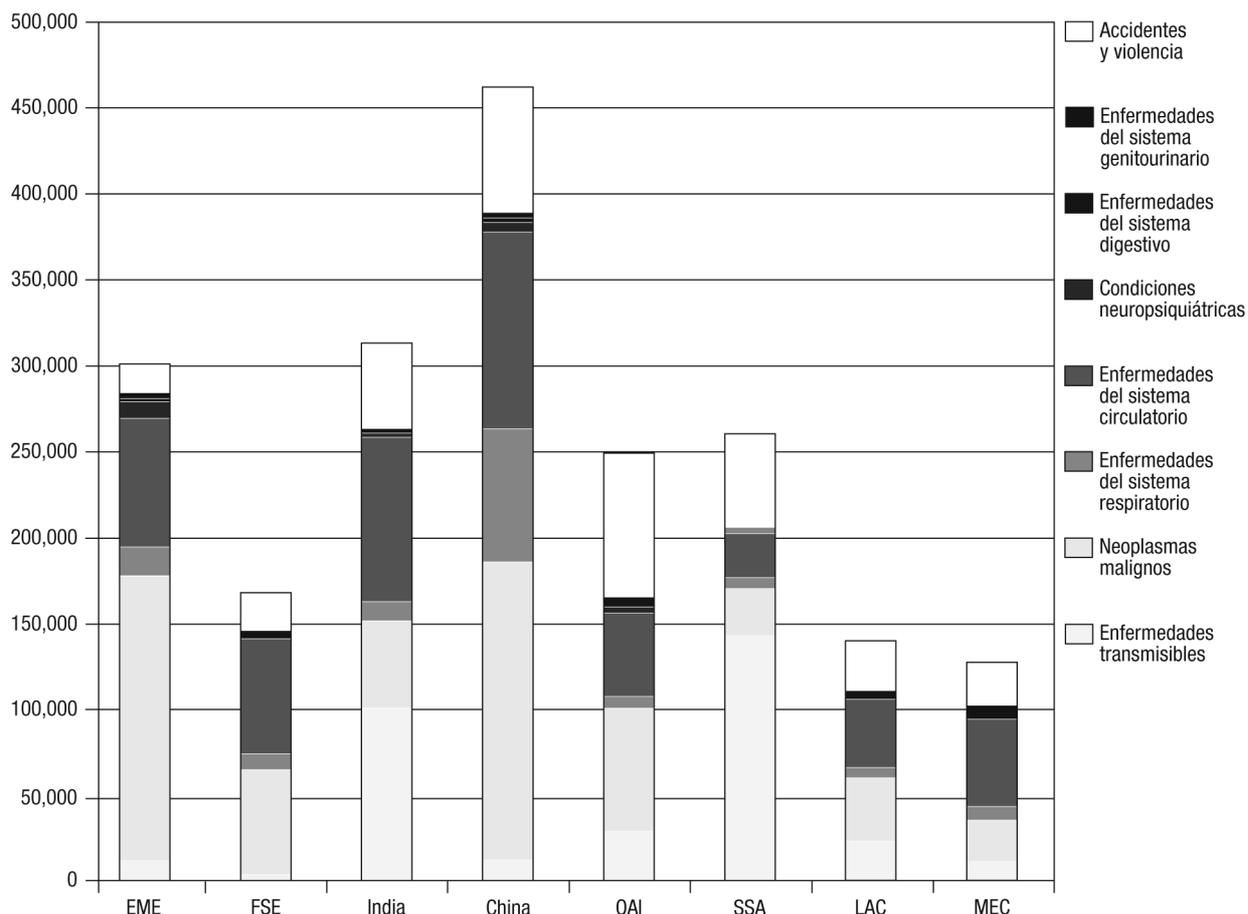
Nota: los incidentes relacionados con animales peligrosos como serpientes o insectos son usualmente registrados como *accidentes*.

2.3 Tendencias regionales

Distintos problemas en las diferentes regiones del mundo

Los porcentajes mencionados corresponden a una cifra mundial. Si se presta atención a la distribución de las cifras en las distintas regiones del mundo (clasificación del Banco Mundial) la cifra es considerablemente diferente, como puede verse en la Fig. 2. En las *Economías de Mercado Establecidas (EME)* el cáncer relacionado con el trabajo aparece como el principal problema mientras que en China, el cáncer relacionado con el trabajo también representa un porcentaje elevado, probablemente debido a la utilización de asbestos y el fumar pasivo en el trabajo. Los accidentes son el principal factor en *Otros países de Asia y estados isleños (OAI)* y crecen rápidamente en China. China posee el mayor número de enfermedades respiratorias causadas por la minería. Las enfermedades circulatorias relacionadas con el trabajo son el factor principal en las *Economías ex socialistas de Europa (FSE)* y las *repúblicas de Asia central de la ex Unión Soviética (MEC)*. La India y Africa Subsahariana sufren, en particular, de enfermedades transmisibles relacionadas con el trabajo. En *América Latina y el Caribe (LAC)* existe una preponderancia de todos los principales problemas mientras que el cáncer y las enfermedades circulatorias contribuyen a la mortalidad. Las cifras presentadas a continuación representan el número absoluto de muertes.

Figura 2. Fatalidades causadas por accidentes de trabajo y enfermedades relacionadas con el trabajo en las distintas regiones del mundo



Fuente: www.ilo.org/safework.

La carga de los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales no se encuentra en manera alguna distribuida uniformemente en las distintas regiones del mundo. Como puede verse en la *Fig. 2a*, las muertes son proporcionalmente más elevadas en algunas regiones que en otras. Un análisis país por país revelaría variaciones incluso más notables. La tasa de mortalidad en algunos países europeos es dos veces mayor que en otros. En algunas regiones de Oriente Medio y Asia, las tasas de mortalidad son cuatro veces mayores que las de los países industrializados.

Existen contrastes igualmente en las tendencias subyacentes. En promedio, las tasas de muertes relacionadas con el trabajo, accidentes de trabajo y enfermedades profesionales están disminuyendo en los países industrializados mientras que en los países en desarrollo y las naciones recientemente industrializadas, el número se mantiene firme o se eleva.

Las razones que explican esta diferencia son complejas. Ciertamente, las mejores estructuras de prevención y emergencia han tenido un papel importante en la disminución de las tasas en los países industrializados. Sin embargo, también lo ha sido la exportación de los trabajos peligrosos. En efecto, la mayoría de los trabajos más peligrosos del mundo ya no se realizan en los países industrializados tradicionales.

Figura 2a: Muertes causadas por enfermedades relacionadas con el trabajo y accidentes de trabajo, año 2000

	Población económicamente activa	Empleo total	Cálculo global total de muertes relacionadas con el trabajo	Cálculo global Accidentes mortales	Accidentes mortales notificados a la OIT
ECONOMIAS DE MERCADO ESTABLECIDAS	409'141'496	380'833'643	297'534	16'170	14'608
ECONOMIAS EX SOCIALISTAS DE EUROPA	184'717'127	162'120'341	166'265	21'425	8'665
INDIA	458'720'000	419'560'000	310'067	48'176	211
CHINA	708'218'102	699'771'000	460'260	73'615	17'804
OTROS ESTADOS ASIÁTICOS Y ESTADOS ISLEÑOS	404'487'050	328'673'800	246'720	83'048	5'631
AFRICA SUBSAHARIANA	260'725'947	10'540'604	257'738	54'705	1'675
AMERICA LATINA Y EL CARIBE	193'426'602	114'604'962	137'789	29'594	6'998
REPUBLICAS DE ASIA CENTRAL DE LA EX UNION SOVIETICA	112'906'300	48'635'240	125'641	28'019	1'876
MUNDO	2'732'342'624	2'164'739'590	2'001'717	354'753	57'468

Fuente:www.ilo.org/safework

En las economías industrializadas se modifica actualmente la naturaleza de las enfermedades profesionales ya que si bien se producen menos lesiones físicas, hay una tendencia al aumento de los problemas relacionados con el estrés y la sobrecarga de trabajo.

Entre los factores regionales que la OIT tiene en cuenta, particularmente para el cálculo de los niveles de exposición, se encuentran los siguientes:

- Muchos procesos de producción implican una carga considerablemente mayor de trabajo en los países en desarrollo que en los países industrializados. El número de trabajadores expuestos tiende por lo tanto a ser más elevado en los países en desarrollo.
- La temperatura y otras condiciones climáticas son generalmente más exigentes en los países en desarrollo. Sin embargo, los espacios abiertos de producción, la falta o la escasez de paredes y la mejor ventilación natural en las instalaciones de producción son más usuales en los países de bajos ingresos con climas más cálidos.
- El conocimiento y la concienciación sobre el riesgo, y los consecuentes niveles de prevención, son significativamente inferiores en los países de bajos ingresos.
- Maquinaria y equipamiento menos sofisticado, con menores niveles de consumo de energía, son utilizados en los países en desarrollo.
- Ciertos minerales y químicos fueron menos utilizados en el pasado en los países en desarrollo (como los asbestos y los químicos industriales). Si bien esta situación está cambiando, se utilizan en la actualidad otros químicos, como los pesticidas, sin medidas de control adecuadas.
- Los países industrializados tienen mayor producción y servicios las 24 horas del día lo que incrementa el trabajo por turnos y el trabajo nocturnos en áreas de altos ingresos.

- Las enfermedades transmisibles en el trabajo (malaria, hepatitis, infecciones virales y bacteriológicas...) prevalecen en los países de bajos ingresos en mayor medida que en las economías de ingresos medios y elevados.

- Debido a la menor expectativa de vida promedio existente en los países de bajos ingresos, las enfermedades que tienen un largo período de latencia y aparecen tarde en la vida laboral o luego del retiro, como el cáncer relacionado con el trabajo y las enfermedades circulatorias, no aparecen como una preocupación mayor. Sin embargo, existe una posibilidad de que este tipo de enfermedades aumente rápidamente en la medida en que mejore el sistema general de asistencia médica y aumente la expectativa de vida.

Existe alguna evidencia de que la industrialización provoca inicialmente un aumento del número de accidentes. La creación de nuevas carreteras, infraestructura, telecomunicaciones y fábricas ocasiona un rápido aumento de la tasa de accidentes, mortales o no, debido a la súbita introducción en trabajos industriales de trabajadores no capacitados completamente principiantes en tales oficios.

En países recientemente industrializados, las cifras tienden a aumentar hasta que alcanzar un determinado tope. Gradualmente, las políticas y los programas de prevención logran cierto ritmo de crecimiento y esto comienza a tener efectos sobre la tasa de accidentes, así como el cambio estructural hacia industrias del servicio. Sin embargo, una parte del rápido aumento de la cifra de accidentes durante la industrialización puede deberse a la mejora en el registro de los mismos. Mientras que las poblaciones rurales y del sector informal no están cubiertas por las estructuras de protección, inspección e indemnización, los sectores industrial y de servicios están mejor cubiertos y en consecuencia, registran cifras más reales.

2.4 Enfermedades no mortales: 160 millones por año

En ciertos informes británicos (1998)³ y finlandeses (2000)⁴ sobre las enfermedades relacionadas con el trabajo espontáneamente denunciadas se concluye que un 7,3 por ciento y 8,3 por ciento respectivamente de los trabajadores notifican anualmente una o más enfermedades relacionadas con el trabajo que provocan inasistencia al mismo. En la población mundial –asumiendo que los trabajadores no son más sanos en otras regiones del mundo- esto significaría que unos 184 a 208 millones de trabajadores sufren enfermedades relacionadas con el trabajo. Cerca de un 2,3 por ciento o 58 millones de ellos sufren enfermedades que causan 4 o más días de inasistencia al trabajo. En un estudio realizado por la Unión Europea se concluye que el 5,4 por ciento de los trabajadores sufre desórdenes de salud causados o agravados por su empleo actual o anterior⁵. Teniendo en cuenta el subempleo y a aquellos desempleados que sufren enfermedades causadas por su empleo anterior, un cálculo mundial de **160 millones** parece razonable.

2.5 Accidentes: 270 millones por año

Las lesiones causadas por accidentes relacionados con el trabajo provocan la muerte sólo cuando coexisten simultáneamente una serie de factores causales. Según el tipo de trabajo, se producen unas 500 a 2000 lesiones menores por cada muerte.

Sobre esta base, el cálculo de la OIT sobre la cifra total de accidentes de trabajo en el mundo, mortales o no, es de 270 millones por año.

Si bien las lesiones mortales provocadas por accidentes de trabajo ocupan el tercer lugar entre las principales causas de muertes en el trabajo, debe prestarse atención a ciertos aspectos:

■ Los accidentes mortales tienen como víctimas a menudo a trabajadores que aún tendrían una extensa carrera laboral y, en algunos casos, a trabajadores jóvenes y sin experiencia. Aproximadamente 12.000 niños trabajadores mueren anualmente. Estas muertes significan la pérdida de un gran número de vidas y de numerosos años de trabajo. Por el contrario, tanto el cáncer como las enfermedades circulatorias relacionados con el trabajo tienden a afectar a trabajadores con muchos años de trabajo o ya jubilados. En consecuencia, la pérdida en términos reales es muy elevada.

■ Si bien algunas enfermedades relacionadas con el trabajo poseen una serie de factores causales difíciles de eliminar, como las susceptibilidades genéticas heredadas, los accidentes de trabajo son causados en su totalidad por factores evitables en el lugar de trabajo. Esto ha quedado demostrado por la continua disminución de la tasa de accidentes en los países industrializados. Numerosas compañías y algunos gobiernos han incluso adoptado objetivos de accidentes cero. De modo que prácticamente todos los accidentes pueden evitarse mediante una serie de medidas ya conocidas. Si todos los Estados miembros de la OIT utilizaran las estrategias y prácticas de prevención de accidentes más adecuadas, ya elaboradas y a las que pueden acceder fácilmente, podrían evitarse unas 300.000 muertes (sobre un total de 360.000) y 200 millones de accidentes (sobre 270 millones), sin mencionar el ahorro en pagos de indemnización (*véase el siguiente capítulo – La seguridad es rentable*).

■ Gran parte de la clara disminución del número de accidentes relacionados con el trabajo en los países industrializados se debe principalmente a la reducción del número de la mano de obra en los sectores de alto riesgo. Dado que existe una menor cantidad de trabajadores ocupados en trabajos peligrosos en estos países, la tasa de accidentes para estos trabajadores puede seguir siendo elevada. Por ejemplo, la tasa de accidentes mortales en la tala de árboles en las áreas montañosas del Estado de Carolina del Norte de los Estados Unidos es 15 veces mayor que la tasa de mortalidad en la construcción industrial en los países desarrollados.

■ Otra razón para la reducción de los accidentes mortales en áreas de elevados ingresos es el amplio desarrollo de los primeros auxilios, el rápido transporte hacia los hospitales y la adecuada asistencia médica de urgencia. En consecuencia, la disminución de muertes en estos países no refleja necesariamente una reducción del número de accidentes graves.

■ La violencia relacionada con el trabajo es responsable de una proporción creciente de lesiones en el trabajo.

Las lesiones causadas por accidentes sólo resultan mortales cuando existe una serie de factores causales que coexiste simultáneamente. Los accidentes mortales son sólo la punta del iceberg. Según el tipo de trabajo, unas 500 a 2.000 lesiones menores se producen por cada muerte. Ciertos estudios realizados en los Estados Unidos⁶ y Finlandia⁷ muestran que por cada accidente mortal se producen más de 1.000 accidentes de trabajo que provocan 3 o más días de incapacidad. En Alemania,⁸ la proporción es de 1:1200 mientras que para accidentes que causan 1 o más días de inasistencia al trabajo la proporción es de 1:2400. La proporción entre una muerte y una lesión que requiere de primeros auxilios es de 1:5000. Los cuasi accidentes y los incidentes son mucho más frecuentes. Por cada muerte, ocurren 70.000 cuasi accidentes. Sin embargo, este amplio número de incidentes causa pérdidas de productividad. Asimismo, para reducir el número de accidentes, se requiere de una acción continua y sistemática tendiente a eliminar los factores causantes de estos 70.000 incidentes. Cualquiera de ellos puede provocar un resultado más grave cuando se presenta simultáneamente con otros factores causales.

2.6 Globalización

Se han manifestado preocupaciones en torno al hecho de que la globalización de la economía puede exacerbar algunos factores causales de accidentes y enfermedades en el trabajo. Ciertos factores relacionados con la globalización como la aceleración y la liberalización del comercio mundial y la propagación de la nueva tecnología generan nuevos tipos de organización del trabajo y en consecuencia, nuevos modelos de exposición a riesgos de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. Algunas regiones del mundo se benefician claramente con nuevas oportunidades y nuevos y mejores lugares de trabajo ya que, en efecto, a través de la globalización puede ejercerse presión para obtener una mejora en la seguridad y la salud. Otras regiones del mundo, en cambio, tienen tendencia a percibir sólo las consecuencias negativas de este fenómeno.

Mientras que las grandes empresas multinacionales continúan fusionándose en un número menor de grupos mundiales para formar el motor de la economía global, las PyMEs son reconocidas como los motores de la economía local y la mayor fuente de empleo presente y futura en todos los países. En respuesta a la demanda de flexibilización realizada por las fuerzas de la globalización, numerosas grandes empresas se concentran en unas pocas áreas específicas y abandonan otras. La tercerización y la subcontratación de tales actividades por empresas multinacionales más grandes ha llevado al establecimiento de un elevado número de micro empresas así como de pequeñas y medianas empresas, consultores y trabajadores por cuenta propia.

Los riesgos y los peligros en el trabajo son mayores en las PyMEs que en las grandes empresas debido a que los recursos y la capacidad técnica de las primeras son limitados. En los países en desarrollo, la mayoría de las PyMEs no está adecuadamente cubierta en la legislación sobre seguridad y salud y una gran parte de ellas opera en la economía informal fuera de toda cobertura en materia de seguridad y salud en el trabajo o servicios de inspección. La situación es particularmente delicada en la agricultura.

Estos hechos, sumados al deficiente sistema de notificación de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, tienden a encubrir la realidad de un creciente número de riesgos en el trabajo. Es necesario tener en cuenta, por lo tanto, que las cifras oficiales sobre accidentes no reflejan la situación real en los países en desarrollo.

2.7 Factores psicologicos y problemas emergentes

El estrés es una causa principal en la producción de accidentes y enfermedades físicas. Puede igualmente estimular el abuso de drogas y alcohol y la violencia en el lugar de trabajo. En varias regiones del mundo, puede relacionarse con la propagación del VIH/SIDA.

El fumar pasivo es un problema grave para la salud en el trabajo reconocido como tal recientemente. De acuerdo con ciertos cálculos, la mortalidad por exposición en el trabajo a ambientes con humo de tabaco (fumar pasivo en el trabajo) provoca el 2,8 por ciento de los cánceres de pulmón⁹. La fracción atribuible en muertes por fumar pasivo en el trabajo es del 1,1 por ciento para enfermedades pulmonares crónicas, el 4,5 por ciento para el asma, el 3,4 por ciento para enfermedades isquémicas del corazón y el 9,4 por ciento para el derrame cerebral. Esto representa un total de alrededor de 200.000 muertes – aproximadamente el 14 por ciento de todas las muertes causadas por enfermedades relacionadas con el trabajo.

2.8 Sectores de alto riesgo

La mayoría de los elementos que rigen la salud y la seguridad en el lugar de trabajo es común a la mayor parte de los sectores. Entre ellos se incluye las sustancias químicas; el polvo, las fibras y la contaminación del aire; ruidos y vibraciones; fuego; radiaciones, y consideraciones ergonómicas tales como la iluminación y el diseño del equipamiento y las tareas.

Si bien ningún sector es seguro, algunos son particularmente peligrosos.

- La **agricultura** es uno de los tres sectores más riesgosos, tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo. En este sector se emplea actualmente alrededor de la mitad de la mano de obra mundial— aproximadamente 1,3 mil millones de personas. La OIT estima que unos 170.000 trabajadores agrícolas mueren cada año lo que significa que estos trabajadores corren un riesgo por lo menos dos veces mayor de morir en su trabajo que los trabajadores de otros sectores. Las tasas de mortalidad en la agricultura se han mantenido uniformemente elevadas en la última década mientras que en la mayoría de los demás sectores la tasa de accidentes mortales ha disminuido. Millones de trabajadores agrícolas sufren graves lesiones producto de accidentes de trabajo con la maquinaria agrícola o son envenenados con pesticidas u otros agroquímicos. En realidad, debido a la falta generalizada de notificación de las muertes, lesiones o enfermedades profesionales en la agricultura, el sector es probablemente más peligroso de lo estimado de acuerdo con las cifras oficiales.¹⁰

- La **minería** representa sólo el 1 por ciento de la mano de obra mundial pero es responsable de hasta un 5 por ciento de los accidentes mortales en el trabajo (por lo menos 15.000 por año y más de 40 por día). Si bien no contamos con datos confiables sobre las lesiones, existe un importante número de trabajadores que se ve afectado por enfermedades profesionales (como neumoconiosis, la pérdida de la audición y los efectos de la vibración) para quienes la incapacidad prematura o incluso la muerte puede ser directamente atribuida a su trabajo. A pesar de los considerables esfuerzos desplegados en varias ramas de la industria para mejorar sus registros de seguridad, la minería sigue siendo el sector más peligroso en la mayoría de los países en los que está presente, si se tiene en cuenta el número de personas expuestas a riesgo.¹¹

- En la industria de la **construcción**, al menos 60.000 personas sufren lesiones mortales en obras cada año. Otros cientos de miles sufren graves lesiones y enfermedades. En realidad, estos cálculos son conservadores ya que en muchos países se notifica menos del 20 por ciento de las lesiones y prácticamente no se tiene en cuenta el efecto a largo plazo de las enfermedades profesionales. Las principales causas de las muertes en el sector incluyen caídas, lesiones mortales por aplastamiento, golpes de objetos que caen y electrocución. Entre los principales problemas de salud se encuentran los síndromes de vibración, lesiones de la espalda, otros desórdenes musculoesqueléticos y la exposición a sustancias nocivas (solventes, isocianatos, pesticidas en las vigas, tratamientos químicos para humedad, retardadores de fuego, gases de soldadura) y el polvo y fibras (polvo de cemento, sílice, polvo de madera, tabla de fibra prensada, y, lo más grave, los asbestos). El estrés es asimismo un problema frecuente provocado por otros factores, en particular, el temor a las caídas. Los trabajadores de la construcción viven en general fuera de sus hogares en viviendas de mala calidad, especialmente en los países en desarrollo. La tuberculosis, el cólera, el dengue, la malaria y el VIH/SIDA pueden por lo tanto presentar riesgos particulares.¹²

- La **pesca** se encuentra entre las industrias más peligrosas en numerosos países. En Australia, entre 1982 y 1984, la tasa de mortalidad para los pescadores fue de 143/100.000 personas/años comparada con la tasa usual que es de 8,1/100.000. En Dinamarca, entre 1989 y 1996, la tasa fue 25 a 30 veces mayor que para los trabajadores

empleados en tierra. En los Estados Unidos, en 1996, la tasa de mortalidad fue calculada en ocho veces la de las personas con el oficio de manejar vehículos, 16 veces mayor de la de trabajos tales como bomberos y policías y 40 veces la tasa promedio nacional. En China, se notifica la muerte de más de 400 pescadores en accidentes por año. En Túnez, en 1994, la tasa de mortalidad en la industria pesquera fue el doble de la tasa nacional promedio.¹³

■ El **desguace de barcos** es asimismo particularmente riesgoso, al menos en las cabezas de playa asiáticas en las que actualmente se realiza la mayor parte de este trabajo. La seguridad de los trabajadores se ve menoscabada por la falta de precauciones básicas, planificación del trabajo y formación. Una serie de riesgos potenciales se debe a la falta de normas sobre las condiciones en las que debería encontrarse un buque cuando llega para ser desguazado. Estos riesgos incluyen la fuerte exposición a toxinas y otras sustancias nocivas, en particular sustancias cancerígenas. La mano de obra, constituida a menudo por inmigrantes, vive generalmente en condiciones inadecuadas cerca de o en el mismo lugar de trabajo. El ruido, las malas instalaciones sanitarias y la exposición general a la contaminación del sitio tienen efectos tanto a corto como a largo plazo. El bajo índice de notificación significa que las estadísticas sobre este sector son imprecisas y poco fidedignas.¹⁴

■ Los trabajadores en el **sector informal tanto urbano como rural** se enfrentan a problemas graves de salud y seguridad. Este sector abarca una amplia gama de trabajos precarios, principalmente en los países en desarrollo, en los que el trabajador no tiene ninguna relación formal con el empleador. Algunas de las tareas son peligrosas en sí mismas, por ejemplo, la recolección manual y el reciclaje de basura. En general, los trabajadores del sector informal suelen trabajar en un medio con malas condiciones y muy pocas comodidades. Dado que los servicios de salud en el trabajo son prácticamente inexistentes, las estadísticas confiables sobre seguridad son difíciles de encontrar. Sin embargo, puede afirmarse que las tasas de lesiones y enfermedad son por lo menos iguales o mayores a las del sector formal¹⁵. A menudo, el reducido lugar en el que viven los trabajadores del sector informal es también su lugar de trabajo. Los trabajadores y sus familias se ven por lo tanto continuamente sometidos a riesgos de trabajo y a la contaminación. El sector informal ha crecido con una rapidez inesperada. De acuerdo con un informe reciente de la OIT¹⁶, este sector representa actualmente alrededor de la mitad de los trabajadores del mundo. En algunos países como Bangladesh, Malí, Nepal y Pakistán, el sector informal representa el 70 por ciento del empleo total. Durante la última década, se estima que en este sector se ha creado el 90 por ciento de los nuevos trabajos en África. La OIT afirma que la falta de protección legal y social así como la falta de representación y derechos en el trabajo que caracteriza al empleo informal predomina en varios países, y es inherente al actual fenómeno de globalización. En el informe se subraya que a menos que se aborde las causas básicas de la informalización del empleo, no podrá avanzarse de manera sustentable hacia el trabajo decente, reconocido y protegido. En el informe se establece asimismo una estrategia integrada encaminada a tratar de encontrar una solución para tales causas.

Incluso dentro del mismo sector, algunos trabajos son más peligrosos que otros.

La OIT ha elaborado una serie de Hojas de información internacionales sobre los riesgos de determinados empleos.¹⁷

2.9 Género

A excepción de la agricultura, los sectores y empleos más peligrosos del mundo ocupan una mano de obra predominantemente masculina. La OIT estima que, mundialmente, alrededor del 80 por ciento de los accidentes relacionados con el trabajo

afectan a los hombres. En países de altos ingresos, esta cifra es del 86 por ciento. En los países de bajos ingresos, en los que las enfermedades transmisibles son mucho más comunes y la agricultura es proporcionalmente un empleador de mayor importancia, la diferencia entre la tasa de mortalidad relacionada con el trabajo entre hombres y mujeres es probablemente inferior.

Ciertas encuestas de hogares llevadas a cabo recientemente en varios países indican que en la agricultura tradicional, las tasas de accidentes y enfermedades se encuentran distribuidas en forma más uniforme entre los sexos. Aquellos factores que causan incapacidades a largo plazo e inasistencia al trabajo como los desórdenes musculoesqueléticos, son más comunes en las mujeres que en los hombres. Estos trabajos corresponden generalmente a bajos niveles salariales. La mayoría de las trabajadoras agrícolas se encuentra en los países en desarrollo. A menudo se les asigna las tareas más peligrosas como la mezcla o aplicación de pesticidas nocivos, sin que reciban protección ni información adecuadas, lo que provoca envenenamientos y, en algunos casos, la muerte. Los trabajos pesados durante el cultivo y la cosecha pueden provocar partos de niños que nacen muertos, nacimientos prematuros y la muerte post parto del niño o la madre.

La proporción de mujeres empleadas en los sectores industrial y de servicios ha aumentado rápidamente en las dos últimas décadas. En numerosos países, las mujeres constituyen actualmente alrededor del 50 por ciento de la mano de obra, y pronto se convertirán en mayoría. Las mujeres tienen también actualmente mayor acceso a trabajos “atípicos”, lo que tiene efectos en cuanto a los servicios de seguridad y salud, que hasta ahora habían basado sus previsiones la predominancia generalizada de hombres.

Sin embargo, se comprueba todavía un alto grado de segregación en la práctica entre los “trabajos de hombres” y los “trabajos de mujeres”. Esto influye igualmente en la exposición a particulares riesgos laborales. Por ejemplo, la elevada proporción de mujeres entre los trabajadores de la salud que sufren lesiones de espalda se debe tanto a la naturaleza del trabajo como a la concentración de trabajadoras mujeres en la profesión de enfermeras. Una tasa mayor de enfermedades relacionadas con el estrés entre las mujeres puede deberse asimismo a los tipos de trabajos en que se desempeñan. En efecto, las mujeres son predominantemente empleadas en tareas repetitivas, que deben realizarse a gran velocidad y no dejan espacio para la toma de decisiones ni la creatividad. Por la misma razón, las lesiones debidas a las repetidas presiones son también frecuentes entre las trabajadoras en el sector industrial. Otro factor responde a la doble carga de trabajo que recae a menudo sobre las mujeres que deben trabajar y ocuparse del hogar.

En general, no existe gran diferencia entre las respuestas biológicas de los hombres y las mujeres frente a los riesgos físicos, biológicos y químicos y la fuerza física del hombre no es muy diferente de la fuerza de la mujer.¹⁸ Investigaciones que ponen énfasis en la cuestión de género realizadas recientemente en materia de salud y seguridad demuestran que las diferencias entre los trabajadores se basan principalmente en la variabilidad del individuo más que en diferencias biológicas entre los sexos.¹⁹

Generalmente, un trabajo que es riesgoso para un sexo lo será también para el otro.²⁰

2.10 Trabajo infantil

La OIT estima que en el mundo existen unos 250 millones de niños trabajadores de entre 5 y 14 años. Prácticamente la mitad, unos 120 millones – trabajan a tiempo completo. Muchos de ellos son explotados en trabajos peligrosos, en particular en la agricultura, minas y canteras, fábricas de ladrillos, tejido de alfombras, producción de cerillas y fuegos artificiales, servicio doméstico, prostitución y pornografía y conflictos armados.

Mientras más pequeño es el niño más vulnerable es frente a los riesgos del lugar del trabajo y la explotación económica. El informe de la OIT muestra que en algunas áreas, hasta un 20 por ciento de los niños trabajadores es menor de 10 años. Las niñas son empleadas en las peores formas y condiciones de trabajo. Como el empleo de niños es ilegal en la mayoría de los casos, numerosos lugares de trabajo que recurren al trabajo infantil son semi clandestinos y por lo tanto, inseguros e insalubres, incluso para los adultos.

La definición de la OIT de las "peores formas del trabajo infantil" que deben ser eliminadas con carácter de urgencia, incluye "el trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños."²¹

2.11 VIH/SIDA

Más de 42 millones de personas en el mundo están infectadas de VIH. La OIT estima que al menos 26 millones de estas personas son trabajadores de entre 15 y 49 años, que se encuentran en la etapa más productiva de su vida laboral. Los efectos son sufridos tanto por las empresas y las economías nacionales como por los trabajadores y sus familias. La OIT advierte que la mano de obra en países de alta predominancia de la epidemia será entre un 10 y un 30 por ciento menor en 2020 de lo que hubiera sido sin la presencia del VIH/SIDA. La epidemia afecta el suministro de mano de obra e implica una pérdida de habilidades, capacitación y experiencia. Al mismo tiempo, los costos laborales aumentan debido a la enfermedad y al absentismo.

El VIH/SIDA ataca gravemente a los grupos más vulnerables de la sociedad, incluidos los sectores más pobres, las mujeres y los niños, exacerbando problemas ya existentes de inadecuada protección social, desigualdades de género y trabajo infantil. De acuerdo con el Repertorio de recomendaciones prácticas de la OIT sobre el VIH/SIDA y el mundo del trabajo, en ciertos tipos de situaciones laborales el riesgo de infección es mayor que en otros. Se señala sin embargo que se trata principalmente de una cuestión de comportamiento y no de ocupación. Estos tipos de trabajo pueden incluir estadias frecuentes o de larga duración fuera del hogar, o el trabajo en áreas apartadas con escaso contacto social y limitada asistencia médica. Se crea un riesgo adicional en el trabajo cuando existe contacto con sangre humana o productos de la sangre y no se adoptan las precauciones adecuadas.

La discriminación en razón del VIH en el lugar de trabajo crea un clima de temor y hostilidad en la población y contribuye incluso a la propagación de la epidemia. Sin embargo, la aplicación de políticas efectivas en el lugar de trabajo y programas de información y educación puede contribuir a luchar contra la epidemia y lograr una mayor tolerancia respecto de los trabajadores con VIH/SIDA.

2.12 Inspección del trabajo

Puede hacerse frente a la mayoría de los desafíos antes mencionados mediante el funcionamiento adecuado del sistema de inspección de trabajo. 129 Miembros del OIT han ratificado el Convenio núm. 81, lo que lo convierte en uno de los instrumentos más ratificados de la organización y en una ventana a las políticas de prevención, la cooperación técnica y la promoción de una cultura en materia de seguridad y salud.

Como dice el dicho, más vale prevenir que curar. En la actualidad, el asesoramiento, la información y la publicidad en la mayoría de los sistemas de inspección no se limitan a suministrar asesoramiento técnico en cuestiones de salud y seguridad. Brindan su pericia

técnica y mediante su participación en la creación de normas y en la vigilancia de la inspección del trabajo en materia de trabajo infantil, pueden aportar ideas para la elaboración de nueva legislación a través de la notificación a las autoridades competentes de las deficiencias o abusos no específicamente tratados en las disposiciones legales vigentes.

Las personas que estuvieron a favor de una rápida industrialización no tuvieron necesariamente en cuenta el precio que ésta conllevaba en términos de sufrimiento humano y degradación ambiental. Esto tuvo como resultado la actual falta de recursos financieros y, en consecuencia, la falta de personal, instalaciones, equipamiento y transporte.

El hecho de que a los inspectores del trabajo les corresponde un importante papel en el futuro en lo relativo al análisis y la prevención de potenciales mayores riesgos ha sido ampliamente reconocido. En el proceso actual de incremento de la eficiencia y la efectividad de la inspección de trabajo, se ha establecido un número creciente de programas de acción preventiva en las distintas inspecciones en todo el mundo a fin de contribuir al establecimiento de condiciones decentes de trabajo.

En la economía globalizada actual, ¿puede considerarse que la seguridad es rentable? Trataremos este punto en nuestro próximo capítulo.

3. La seguridad es rentable

3.1 ¿Un adecuado sistema de seguridad y salud en el trabajo tiene un costo demasiado elevado?

Esta pregunta se escucha en distintas formas y diversos contextos. ¿Pueden los países en desarrollo y las economías recientemente industrializadas "hacer frente al costo" de una mejor salud y seguridad en el trabajo, o esto iría en detrimento de sus esfuerzos por desarrollarse? Dada la rápida globalización de la economía, ¿los países industrializados deberán disminuir sus normas de salud y seguridad para poder competir? De la misma manera, ¿deberán las empresas recortar los gastos de salud y seguridad si desean defender y expandir sus acciones?

Sin analizar el aspecto moral de estas discusiones, las pruebas brindadas por la OIT y otras instituciones sugieren que sería más adecuado preguntar si algún país o alguna empresa puede todavía permitirse *no contar con* las normas más elevadas de salud y seguridad en el lugar de trabajo.

3.2 Costo de los accidentes de trabajo y las enfermedades: mas de \$1.250.000 millones por año

No existe un método universal y generalmente aceptado para calcular el peso económico de los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales. Todo cálculo de esos costos tanto para la sociedad como para las empresas, dependerá de los criterios adoptados.

Sobre la base de un sistema de indemnización seleccionado, la OIT ha estimado que se pierde un 4 por ciento del Producto Bruto Interno (PBI – uno de los parámetros más utilizados para medir el bienestar nacional) a causa de accidentes de trabajo y enfermedades relacionadas con el trabajo.

En 2001, el 4 por ciento del PBI mundial fue de más de 1.251.353 millones de dólares.²²

El porcentaje estimado es un promedio mundial, es decir, un indicador aproximado de cuánto paga el mundo por sus muertes que guardan relación con el trabajo, sus lesiones y sus enfermedades profesionales. Un país o una región con una tasa de accidentes superior al promedio perdería una parte aún mayor de su riqueza nacional.

En América Latina, por ejemplo, una conferencia de expertos reunidos por el Banco Interamericano de Desarrollo en el año 2000 indicó que "la falta de conciencia y la escasa observancia de la legislación sobre seguridad en el trabajo exponía a hasta un 80 por ciento de la mano de obra en rápido aumento en América Latina de más de 200 millones de personas a accidentes de trabajo y consecuencias para la salud con un costo anual aproximado de 76 mil millones, de acuerdo con los cálculos realizados. Si bien la información es escasa debido al bajo índice de notificación y al registro deficiente de lesiones y enfermedades, los datos presentados en la conferencia mostraron que los países en desarrollo sufren enormes pérdidas debidas a enfermedades generadas por el trabajo, accidentes y muertes, que se elevan hasta un 10 por ciento del producto bruto interno."²³

Estas pérdidas no serían completamente proporcionales a los accidentes. Mientras más pobre es el país o la región, más sensible es su economía al impacto de todo costo, incluido el de los accidentes y enfermedades. Asimismo, en los países más ricos

probablemente se registrará e indemnizará una proporción mayor de accidentes y se pagará más por cada caso indemnizado.

En última instancia, si bien la mayoría de la población que trabaja no está cubierta por esquemas de compensación, la carga combinada sobre la sociedad y el individuo es la misma.

Cabe agregar que el cálculo de la OIT sólo toma en consideración una fracción de los cánceres que guardan relación con el trabajo, puesto que usualmente estos no son ni adecuadamente registrados ni indemnizados. Además, las enfermedades transmisibles que guardan relación con el trabajo tampoco han sido incluidas.

Este tipo de cálculo basado en la indemnización da una visión distorsionada del número de accidentes. Generalmente, las incapacidades a largo plazo son considerablemente más costosas que las muertes, si bien la gravedad de las consecuencias es mucho menor.

La *Fig. 3*, sin embargo, basada en las enfermedades indemnizadas y los costos correspondientes en Finlandia²⁴, es indudablemente correcta en cuanto a la identificación de los desórdenes musculoesqueléticos como el elemento más importante en los costos por indemnización. Estas enfermedades provocan inasistencias al trabajo relativamente largas, por ejemplo en el caso de dolores en la espalda, y se convierten en una pesada carga financiera para la sociedad. Si bien estas enfermedades a menudo no son consideradas enfermedades profesionales en los países en desarrollo, la carga económica sigue siendo la misma: será soportada únicamente por las víctimas y sus familiares.

Además de los pagos por indemnizaciones, los costos para la sociedad provocados en parte por accidentes y enfermedades relacionados con el trabajo incluyen:

- **Retiros anticipados:** en los países de altos ingresos, cerca del 40 por ciento de los retiros anteriores a la edad legal es causado por incapacidad. En promedio, esto reduce la vida laboral en alrededor de 5 años y equivale al 14 por ciento de la capacidad laboral para toda la vida de la fuerza de trabajo empleada.

- **Absentismo:** Un promedio de inasistencia del 5 por ciento diario (promedio de 5,4 días de inasistencia al trabajo durante los últimos 6 meses, véase ref. 4) de los trabajadores. Este número puede variar entre el 2 y el 10 por ciento de acuerdo con el sector, el tipo de trabajo, y la cultura de gestión.

- **Desempleo:** Un amplio número de trabajadores desempleados sufre daños en su capacidad laboral que si bien no son lo suficientemente graves como para otorgarles el derecho a recibir una pensión de invalidez o una indemnización, disminuyen seriamente su posibilidad de conseguir un nuevo empleo. Un promedio de un tercio de las personas desempleadas hace frente a este tipo de problemas, véase ref. 4.

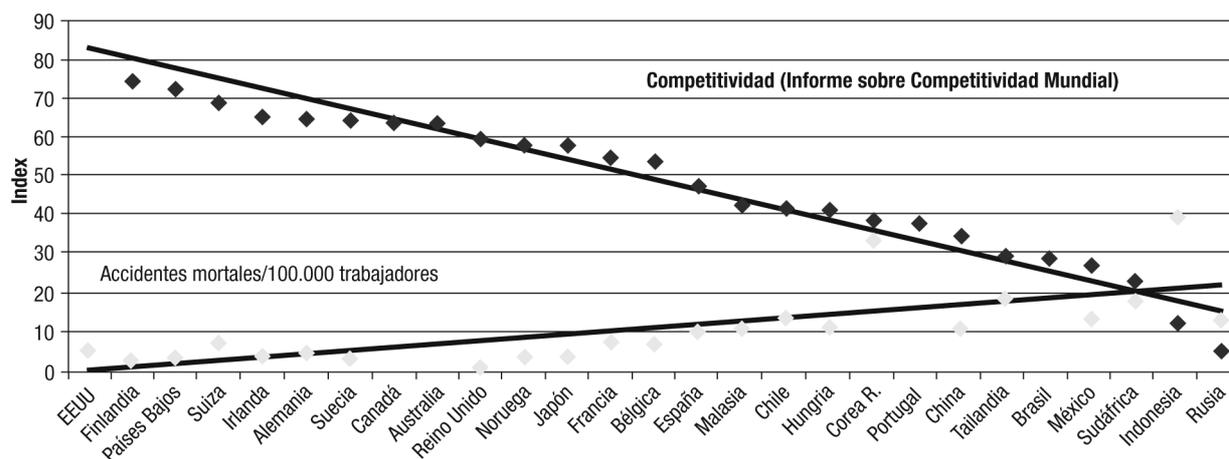
- **Hogares más pobres:** Cuando un trabajador padece una lesión de trabajo, el ingreso del hogar puede verse considerablemente disminuido. En los Estados Unidos, por ejemplo, los trabajadores que sufren una incapacidad parcial debido a una lesión de trabajo pierden cerca del 40 por ciento de sus ingresos en un período de cinco años. Las pérdidas en los ingresos se elevan a 8.000 dólares por lesión sobre un período de 10 años y las mujeres pierden un porcentaje de sus ganancias considerablemente superior al de los hombres. Las lesiones de trabajo y las enfermedades reducen en general las ganancias de los hogares. En muchos casos, otros miembros de la familia pueden verse obligados a renunciar a sus empleos para cuidar al trabajador lesionado. Un estudio del Rand Institute estima que el costo del cuidado en el hogar del trabajador lesionado por otros miembros de la familia, equivalente a 6,2 millones de días laborables al año, es de 162 millones de dólares.²⁵

3.3 Seguridad y competitividad

No se cuenta con evidencia estadística de que las economías con normas inferiores en materia de seguridad y salud sean más competitivas. Por el contrario, las investigaciones de la OIT sugieren que, en gran medida, los países que proveen las condiciones de trabajo más seguras son los que cuentan igualmente con los mejores porcentajes de competitividad.

Uno de los rankings más reconocidos sobre competitividad de los países es publicado anualmente por el Instituto Internacional para el Desarrollo Empresarial IMD en Lausana.²⁶ Actualmente el Instituto analiza la competitividad de 60 economías a partir de 320 criterios. El trazador de gráficos de la OIT comparó los rankings de competitividad IMD de 2002 con los rankings de la OIT sobre salud y seguridad en el trabajo.

Figura 4. Competitividad y seguridad



Fuentes: OIT, datos proporcionados por el IMD y la OIT.

Los resultados, presentados en la *Fig. 4*, demuestran la existencia de un fuerte vínculo entre la elevada seguridad y la elevada competitividad. El mismo ejercicio pero utilizando los rankings de competitividad del Foro Económico Mundial dio en líneas generales los mismos resultados.²⁷

3.4 Una cuestión de negocios: seguridad y balance final

Muchas de las compañías más destacadas del mundo reconocen que, lejos de ser una preocupación humana por el bienestar de sus empleados, alcanzar una mejor calidad en servicios de seguridad y salud puede ser una "cuestión de negocios".

El efecto de una seguridad y una salud deficientes en el balance final de una empresa puede incluir:

- Mayor absentismo y tiempo de inactividad, que lleva a una pérdida de productividad, subutilización de costosas plantas de producción y una posible disminución en las economías de escala.
- Bajo estado de ánimo que lleva a la pérdida de productividad.
- Pérdida de empleados capacitados y con experiencia, más la pérdida de lo invertido por la compañía en su formación.
- Dificultad para reclutar empleados de alta calidad.
- Pago de indemnizaciones y/o daños y perjuicios al trabajador lesionado o enfermo o a los dependientes del trabajador fallecido más los respectivos costos legales.
- Pago de primas por el peligro.
- Primas de seguros más elevadas.
- Daño material al equipamiento y las instalaciones, debido a incidentes y accidentes.
- Multas.

-
- Conflictos con los sindicatos, autoridades públicas y/o residentes locales.
 - Pérdida de imagen.
 - Pérdida de clientes, en particular en caso de subcontratistas de compañías más grandes.
 - En casos muy graves, pérdida parcial o completa de la "licencia para operar".

No caben dudas de que el costo soportado por la empresa es muy elevado.

En la Unión Europea, cerca de 5 millones de trabajadores sufren anualmente accidentes de trabajo que acarrearán más de tres días de inasistencia al trabajo. Asimismo, más de 5.500 trabajadores mueren cada año por esa causa. De acuerdo con la Agencia europea para la seguridad y la salud en el trabajo, "además del sufrimiento humano, estos accidentes tienen un fuerte impacto en los negocios dado que se pierden 150 millones de días de trabajo y los costos en seguros con los que debe cargar la industria se elevan a €20 mil millones."²⁸

Las empresas estadounidenses gastan 170,9 mil millones de dólares en costos relacionados con accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, de acuerdo con cálculos citados por la Administración de los Estados Unidos de Seguridad y Salud (OSHA).²⁹ 864 empresas estadounidenses participan en los Programas de Protección Voluntaria, esquema de acreditación de la OSHA para lugares de trabajo con programas ejemplares de seguridad y salud. En conjunto, estas empresas tienen un promedio de un 54 por ciento menos de lesiones y enfermedades y un 60 a un 80 por ciento menos de días de trabajo perdidos con respecto a otras empresas estadounidenses en sus mismas ramas de industria. Como resultado, la Asociación de Participantes de los Programas de Protección Voluntaria estima que estas empresas han ahorrado más de mil millones de dólares desde 1982.

Dado que las tasas de accidentes de trabajo de la UE y los Estados Unidos se encuentran entre las más bajas del mundo, el costo soportado por las empresas en otras regiones del mundo debe ser superior.

Para las empresas que desean realizar un análisis de costo/beneficio sobre seguridad y protección de la salud, existe una serie de guías prácticas que pueden serles de utilidad.³⁰

En el futuro, es probable que se ejerza presión política sobre las empresas para que asuman una mayor parte de los costos actualmente soportados por la sociedad producto de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. Un informe de la Organización Mundial de la Salud presentado en una conferencia ministerial europea en 1999 indicó que: "En el ámbito nacional existe una preocupación creciente en cuanto a la externalización de los costos producto de lesiones que guardan relación con el trabajo y enfermedades provocadas por las malas condiciones de salubridad, del ambiente de trabajo y de la gestión de la seguridad. La internalización de tales costos podría contribuir a la reducción de esta carga económica de la sociedad."³¹

3.5 Eputacion y responsabilidad

Numerosas compañías atribuyen actualmente gran importancia a tres aspectos prioritarios que miden no sólo su rendimiento económico sino también su rendimiento social y ambiental – *Beneficios, Personas y Planeta*.

Las razones de esta tendencia a la "sustentabilidad" o a la "responsabilidad social de las empresas" son complejas, pero uno de los factores determinantes es a no dudarlo el creciente reconocimiento de que la imagen de la empresa tiene un importante efecto en el rendimiento económico de las compañías. Los mercados financieros se interesan cada vez más por las normas sociales y éticas de las empresas. La contabilidad pone igualmente mayor énfasis en la evaluación de bienes intangibles, incluido el "capital humano".

Si las compañías pueden afirmar de manera creíble que cuentan con buenas condiciones de trabajo, lograrán probablemente una mejora en sus resultados financieros.

La seguridad y la salud en el trabajo son indudablemente elementos importantes. Una de las series de directrices para la sustentabilidad en los informes de empresas y otros ha sido desarrollada por la Iniciativa Global sobre Informes (GRI).³² Para que el informe de una empresa esté "en conformidad" con estas directrices, debe incluir una serie de "indicadores principales". Entre ellos, los siguientes:

- "Los procedimientos para registrar y notificar los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales, y la manera en que se relacionan con el Repertorio de recomendaciones prácticas de la OIT sobre registro y notificación de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales."

- "Descripción de comisiones paritarias formales sobre salud y seguridad constituidas por directivos y representantes de los trabajadores y la proporción de la mano de obra cubierta por tales comisiones."

- "Tasas de lesiones estándares, días perdidos y absentismo y número de muertes que guardan relación con el trabajo (incluidos los trabajadores subcontratados)."

- "Descripción de las políticas o programas (tanto en el lugar de trabajo como en otros ámbitos) sobre el VIH/SIDA."

Otros "indicadores adicionales" no fundamentales recomendados por las directrices GRI incluyen:

- "Pruebas de un cumplimiento sustancial de las Directrices de la OIT relativas a los sistemas de gestión de la seguridad y la salud."³³

- "Descripción de acuerdos formales con sindicatos u otros representantes de buena fe de los trabajadores en materia de salud y seguridad en el trabajo y la proporción de los trabajadores cubiertos por tales acuerdos."

La utilización de los formularios de informes y las directivas de la GRI es voluntaria. Su credibilidad en el futuro dependerá ciertamente en parte de los acuerdos de verificación de los informes de las empresas. La GRI, por ejemplo, no se ha implicado hasta ahora en la verificación de la precisión de los informes realizados de acuerdo con sus directrices. Sin embargo, en la actualidad surgen varias normas destinadas a efectuar tal verificación o "garantía".³⁴

El impacto financiero de las prácticas laborales de las empresas, incluido el rendimiento en materia de seguridad y salud, debería en consecuencia incrementarse en el futuro.

Los directivos principales de las compañías más importantes tienen una clara conciencia de esta situación. El Foro Económico Mundial (WEF) elaboró recientemente un estudio con respecto a directivos de 40 empresas adheridas a su declaración conjunta sobre ciudadanía empresarial global.³⁵ El estudio indica que la seguridad y la salud del trabajador

constituye una de las cuestiones clave de la ciudadanía empresarial identificada por los directivos.

El estudio señala asimismo que algunas empresas comienzan a incorporar ciertos elementos de la ciudadanía empresarial en las estructuras de apreciación y recompensa del rendimiento de los directivos. "Las dos cuestiones más usualmente integradas en los sistemas de rendimiento son la seguridad y la diversidad de los trabajadores, seguido del rendimiento ético y ambiental. No sorprende que la seguridad sea un elemento clave en los sistemas de rendimiento e incentivos en las empresas estudiadas en las industrias más "pesadas" o las "industrias extractivas"."

Naturalmente, las empresas que se preocupan por su reputación también prestan atención a su cadena de proveedores. El estudio del Foro Económico Mundial menciona cifras extraídas de la evaluación anual de 2002 sobre sustentabilidad empresarial para los Índices de Sustentabilidad Dow Jones (DJSI). Esta evaluación de 1.336 empresas es realizada por el instituto de Gestión Sustentable de Activos. Frente a la pregunta sobre los criterios de "selección y evaluación permanente de los principales proveedores de servicios del mundo", más del 20 por ciento de estas empresas hizo referencia a la seguridad y la salud en el trabajo, el segundo criterio más utilizado luego de la protección ambiental.

Claramente, tanto para las empresas como para los países, la seguridad resulta rentable.

4. Una cultura global en materia de seguridad

4.1 Una cultura en materia de seguridad: ¿cómo?

Una vez establecido que la seguridad es rentable, ¿cómo se logra su aplicación en todo el mundo?

La OIT considera primordial la existencia de una fuerte "cultura en materia de seguridad" tanto en los trabajadores y los empleadores como en los gobiernos. En este sentido, cabe destacar tres aspectos:

- Los directivos de la empresa y el compromiso tienen un papel clave. Las empresas que cuentan con un sistema de gestión de la seguridad y la salud (OSH-MS) establecido de acuerdo con las Directrices de la OIT, *ILO-OSH 2001*³⁶, registran mejores rendimientos tanto en la seguridad como en la productividad.

- Mientras más fuerte es el sindicato, más seguro es el lugar de trabajo. Incluso las mejores normas sobre seguridad y salud en el trabajo tendrán escaso impacto si las personas directamente interesadas, los trabajadores, no están en condiciones de defender colectivamente sus intereses. La participación de los trabajadores en la planificación y el funcionamiento del sistema de gestión de la seguridad y la salud es tan importante en este aspecto como la libertad de formar sindicatos y afiliarse a ellos. Por ejemplo, las elevadas normas de seguridad en Suecia son el resultado directo de políticas a largo plazo sobre la participación de los trabajadores y del buen funcionamiento del mecanismo tripartito.

- Si bien la mayoría de las acciones sobre seguridad y salud debe ser local, la mayor parte del marco en que éstas se desarrollan debe ser global. Esto es una necesidad tanto moral como práctica. Moral, porque no puede otorgarse en algunos países un menor valor a la vida de los trabajadores que en otros. Práctica, porque en una economía global, no puede permitirse que la seguridad y la salud se ven menoscabadas por falsas preocupaciones de competitividad.

El programa Trabajo sin Riesgo de la OIT se encuentra en una buena posición para ejercer su influencia sobre la agenda global. La OIT es el lugar en el que los representantes de los trabajadores, los empleadores y los gobiernos del mundo se encuentran en un pie de igualdad. La OIT desarrolla actualmente una campaña para el logro de un trabajo decente en todo el mundo. Como lo ha afirmado el Director General de la OIT Juan Somavia, *"El Trabajo Decente debería ser Trabajo sin riesgo, y estamos muy lejos todavía de alcanzar ese objetivo."*³⁷

4.2 Normas de la OIT

En seguridad y salud, como en otros ámbitos, la OIT adopta dos tipos principales de normas: convenios (que pueden ratificarse y son obligatorios) y recomendaciones (más detalladas, a menudo complementan un convenio).

Actualmente, existen más de 70 convenios de la OIT principal o parcialmente relacionados con cuestiones de seguridad y salud. Otros numerosos instrumentos tratan aspectos claramente relevantes para la agenda en materia de seguridad y salud, como la libertad sindical, la negociación colectiva, la inspección del trabajo, la igualdad de géneros y el trabajo infantil.³⁸

Las normas de la OIT sobre seguridad y salud abarcan cuatro categorías principales:

- *Orientación de políticas activas:* Esto incluye el Convenio sobre seguridad y salud de los trabajadores (núm. 155) y la Recomendación que lo acompaña (núm. 164), que establecen la progresiva aplicación de medidas de prevención y la adopción de una política coherente en materia de seguridad y salud en el trabajo. Estos instrumentos prevén asimismo la responsabilidad de los empleadores de garantizar que los lugares de trabajo, la maquinaria y el equipo sean seguros y no entrañen riesgo alguno para salud de los trabajadores así como los deberes y derechos de los trabajadores. Otros ejemplos importantes son el Convenio sobre los servicios de salud en el trabajo (núm. 161) y la Recomendación que lo complementa (núm. 171), y la Recomendación sobre la lista de enfermedades profesionales (núm. 194).

- *Sectores:* algunos de los sectores más peligrosos están cubiertos por convenios específicos como la minería, la construcción y el trabajo portuario. Una protección reciente e importante es la prevista en el Convenio sobre la seguridad y la salud en la agricultura (núm. 184) adoptado en 2001 junto con la Recomendación que lo complementa (núm. 192).

- *Riesgos específicos que afectan a más de un sector:* por ejemplo, químicos, radiaciones ionizantes, benceno, asbestos, cáncer relacionado con el trabajo, contaminación del aire, ruido y vibraciones.

- *Medidas de protección:* por ejemplo, la vigilancia de la maquinaria, el examen médico de los trabajadores jóvenes o el peso máximo de la carga transportada por un trabajador.

Además, la OIT ha publicado más de 30 Repertorios de Recomendaciones prácticas de la OIT sobre seguridad y salud en el trabajo.³⁹ Estos repertorios están destinados a servir como guías prácticas para las autoridades y los servicios públicos, empleadores y trabajadores interesados, órganos de protección y prevención especializadas, empresas y comisiones de seguridad y salud. Los repertorios de recomendaciones prácticas no son instrumentos legalmente vinculantes y no tienden a reemplazar a las disposiciones de la legislación nacional o de normas reconocidas.

Otra contribución práctica de la OIT incluye una serie de programas sobre seguridad y salud realizados en cooperación con otras organizaciones nacionales e internacionales. Por ejemplo, el Programa Internacional sobre Seguridad Química.⁴⁰

4.3 El camino a seguir

La creación de normas en la OIT sobre seguridad y salud ha evolucionado considerablemente a lo largo de los años. Recientemente, ha habido una tendencia a adoptar instrumentos orientadores de la política más que al establecimiento de normas legales precisas. Una de las razones de esta tendencia es la comprensión de que las sustancias y los procesos, así como las técnicas para utilizarlos, sufren un continuo cambio. Las normas internacionales deben en consecuencia ser lo suficientemente flexibles como para poder adaptarse a los mismos. Necesitan además prever la periódica revisión de la política nacional así como de las medidas adoptadas en el ámbito nacional, a la luz de los progresos técnicos y los avances del conocimiento científico

El eje de las disposiciones sobre seguridad y salud ha ido variando de la seguridad industrial a la salud y la seguridad en el lugar de trabajo (en otras palabras, la adaptación del medio de trabajo al trabajador). Las normas modernas de seguridad y salud reflejan no sólo las responsabilidades colectivas en cuanto a la seguridad en el lugar de trabajo sino también los respectivos papeles y responsabilidades de, y la cooperación entre empleadores, trabajadores y sus representantes.

Otro cambio importante en la creación de normas ha sido el paso hacia la *prevención* de los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales, por oposición a la sola prescripción de medidas de *protección*.

La creación de normas seguirá sin duda evolucionando en el nuevo contexto de una economía completamente globalizada. La seguridad y la salud en el trabajo de la OIT deberán también seguir el ritmo de los nuevos y desafiantes conceptos en esta materia, tales como “culturas de trabajo o seguridad”, la renovación de la “ética del trabajo” y, más recientemente, el desarrollo de “sistemas de gestión de la calidad” y el cambio de reglas técnicas a enfoques basados en sistemas, que requieren de un marco de gestión plenamente funcional.

Entonces, ¿cuáles deberían ser las prioridades de la OIT en el futuro en materia de seguridad y salud? En 2002, un detallado estudio elaborado con información suministrada por los mandantes de la Organización – gobiernos, trabajadores y empleadores del mundo – aportó algunas respuestas.

El estudio contiene las respuestas de 102 Estados miembros. Se recibieron asimismo observaciones de 47 organizaciones representativas de empleadores y trabajadores, ya sea transmitidas por el gobierno o enviadas separadamente. En las respuestas estuvieron adecuadamente representadas todas las regiones del mundo. Este material aporta abundante y valiosa información tanto sobre la legislación como sobre la práctica nacionales y sobre el impacto de las normas de la OIT.

Los resultados del estudio serán incluidos en un nuevo y profundizado informe relativo a la creación de normas de la OIT sobre seguridad y salud⁴¹ que será sometido a discusión en junio de 2003 durante la sesión plenaria de la Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT.

El tema principal, tanto del estudio como del informe, es la importancia primordial de la promoción de las normas de la OIT y otros instrumentos como los Repertorios de recomendaciones prácticas y las Directrices.

Los instrumentos de promoción que se encuentran a disposición de la OIT incluyen la cooperación técnica y la divulgación de la información. La Constitución de la OIT prevé igualmente la solicitud de información sobre la legislación y la práctica nacionales de los Estados miembros respecto de los convenios no ratificados y de las recomendaciones. Una utilización más regular de esta disposición permitiría contribuir a la identificación de los obstáculos para la aplicación de los convenios y recomendaciones y, si se da el caso, de la necesidad de asistencia técnica con la finalidad de superar tales obstáculos. Actualmente, las tasas de ratificación de los principales convenios de la OIT sobre seguridad y salud son relativamente bajas. Sin embargo, el estudio identificó una serie de Estados que estarían dispuestos a ratificar ciertos instrumentos. Las respuestas del estudio mostraron también claramente que la creación de normas de la OIT ha ejercido una influencia sobre la legislación y la práctica nacionales en numerosos países que no han formalmente ratificado los instrumentos en cuestión.

4.4 Estrategias

La OIT sigue dos estrategias para mejorar la aplicación de sus normas sobre seguridad y salud:

- Un **enfoque integrado** con el que se busca racionalizar todos sus medios de acción, incluida la creación de normas, los repertorios de recomendaciones y las directrices, la cooperación técnica, la cooperación internacional, los análisis estadísticos y

la divulgación de la información, para lograr una aplicación más efectiva de la seguridad y la salud en los Estados miembros.

■ La **utilización de medidas voluntarias y en particular, el uso generalizado de las Directrices de la OIT relativas a los sistemas de gestión de la seguridad y la salud en el trabajo (ILO/OSH 2001)**. El objetivo es establecer una *cultura en materia de seguridad* adecuada en el ámbito de la empresa. Los gobiernos pueden participar brindando su apoyo a estos sistemas de gestión y estableciendo un marco nacional para su promoción. Asimismo, se pide a los gobiernos que cumplan un papel en el establecimiento de sus propios objetivos en seguridad y salud susceptibles de ser evaluados.

4.5 Objetivos

Los objetivos de la OIT en materia de seguridad y salud son los siguientes:

■ Programas de trabajo sin riesgo en los ámbitos empresarial, nacional e internacional. Un Programa Nacional de trabajo sin riesgo consiste en:

- *Una política nacional* elaborada y publicada en el nivel más elevado posible. Los líderes políticos deben apoyarla repetidas veces en forma clara y visible.

- *Una estrategia nacional* que incluya metas, plazos, designación de los responsables, unidades y personas responsables, recursos adecuados y definidos, continua revisión y retroalimentación.

- *Un programa de acción o plan nacional de trabajo.*

Todos estos aspectos deben ser discutidos y acordados en un marco tripartito (trabajadores/empleadores/gobierno). Un programa nacional puede dividirse en programas regionales y sectoriales.

El Programa Internacional de la OIT apoya el establecimiento y la puesta en práctica de programas nacionales y facilita el intercambio de experiencia entre los 175 Estados miembros de la OIT.

Un programa de empresa es un Sistema de gestión de la seguridad y la salud adecuadamente aplicado de acuerdo con los principios y las directrices de la OIT.

■ Un sistema eficaz de registro, notificación que suministre indicadores que permitan obtener una mejor imagen de los problemas y posibilitar su seguimiento.

■ El desarrollo de un sistema moderno de inspección de trabajo, su fortalecimiento cualitativo y cuantitativo.

■ Metas susceptibles de ser medidas para la reducción del número de accidentes de trabajo y enfermedades que guardan relación con el trabajo mediante la identificación de sus factores causales (por ejemplo, un 20 por ciento de reducción en la tasa de accidentes mortales en los próximos cinco años de acuerdo con la información suministrada por registros confiables). Un *perfil nacional* o un inventario de la situación actual en materia de seguridad y salud puede ser un buen punto de partida.

■ Extensión gradual del ámbito de aplicación de las medidas de protección, indemnización en caso de lesiones y servicios de salud en el trabajo para los trabajadores aún no cubiertos, como los trabajadores agrícolas, los trabajadores del sector informal y los trabajadores por cuenta propia.

En definitiva, sin embargo, existe un único objetivo que consiste en hacer del mundo del trabajo un lugar más sano y más seguro.

El Secretario General de la ONU⁴² afirmó esta idea en términos muy claros cuando sostuvo que: *"La seguridad y la salud de los trabajadores constituyen una parte y una parcela de la seguridad de la humanidad. En su calidad de agencia principal de Naciones Unidas para la protección de los derechos de los trabajadores, la OIT ha estado al frente de la defensa y la actividad para promover la seguridad y la salud en el trabajo. El trabajo sin riesgo no sólo es importante para la política económica, es un derecho humano fundamental ..."*

FUENTES Y RECURSOS

¹ Para una información completa sobre Cálculos Globales de la OIT sobre fatalidades y accidentes, véase www.ilo.org/public/english/protection/safework/accidis/index.htm

Una declaración política del Director General Juan Somavia, intitulada *Trabajo decente- Trabajo sin riesgo*, se encuentra publicada en línea en www.ilo.org/public/english/protection/safework/decent.htm
Asimismo, puede consultarse un extenso informe denominado también Trabajo decente – Trabajo sin riesgo, en www.ilo.org/public/english/protection/safework/wdcongrs/ilo_rep.pdf

Para mayor información sobre Trabajo sin Riesgo de la OIT, visite www.ilo.org/safework

² Murray C., Lopez A.: *Global Burden of Disease*. WHO/Harvard School of Public Health, Geneva 1996. WHO's Global Burden of Disease Project se encuentra publicado en línea en www3.who.int/whosis/menu.cfm?path=whosis,burden&language=English

³ HSE: Self-reported work-related illness I 1995. HM Stationery Office, Norwich, Reino Unido. 1998

⁴ Paananen S.: Dangers at Work – Perceived occupational diseases, accidents and violence at work in 1999. Statistics Finland 2000:15, Helsinki, Finland (en finlandés, síntesis en inglés)

⁵ Dupré D. Work-related health problems in the EU 1998-99. Eurostat, Bruselas. 2001 disponible en http://europa.eu.int/comm/eurostat/Public/datashop/print-product/EN?catalogue=Eurostat&product=KS-NK-01-017-_-I-EN&mode=download
y: <http://europe.osha.eu.int/statistics/index2.php3>

⁶ National Safety Council: Accident Facts, 1996 (presently Injury Facts). Itasca IL, USA 1996-

⁷ Takala J. Global estimates of Fatal Occupational Accidents. *Epidemiology*, Sept 1999, Vol.10 núm. 5. págs. 640-646. Filadelfia. 1999

⁸ Skiba R. Taschenbuch Arbeitssicherheit, 9. Aufl. 1997, S 38f. In: Training manual “Sicher mit System” (Safety with Systems) publicado por el Steinbruchberufsgenossenschaften, StBG. Hannover, Alemania, 1999

⁹ Nurminen M., Karjalainen A. Epidemiologic estimate of the proportion of fatalities related to occupational factors in Finland. *Scand. J. Work Environment Health* 2001; 27(3):161-213, Helsinki, Finlandia

¹⁰ ILO: *Occupational Safety and Health in Agriculture – Introduction*. En línea en www.ilo.org/public/english/protection/safework/agriculture/intro.htm

¹¹ OIT: *Minería – Seguridad y salud*. En línea en www.ilo.org/public/spanish/dialogue/sector/sectors/mining/htm#Heading6

¹² F. Murie: *Prevención de lesiones y enfermedades en el sector de la construcción*, en ILO: [Education Obrera 2002/1, Número 126 \(Ginebra, 2002\)](http://www.ilo.org/public/spanish/dialogue/actrav/publ/126/index.htm). En línea en www.ilo.org/public/spanish/dialogue/actrav/publ/126/index.htm

¹³ OIT: *La seguridad y la salud en las industrias pesqueras*, Informe para el debate de la Reunión tripartita sobre la seguridad y la salud en las industrias pesqueras, Ginebra, 1999. En línea en www.ilo.org/public/spanish/dialogue/sector/techmeet/tmfi99/tmfir.htm

¹⁴ ILO: *Draft guidelines on safety and health in shipbreaking*, report for the Interregional Tripartite Meeting of Experts on Safety and Health in Shipbreaking for Selected Asian Countries and Turkey, Bangkok, 20-27 de mayo de 2003 (Ginebra, 2003). En línea en www.ilo.org/public/english/protection/safework/sectors/shipbrk/draft_guide.pdf

¹⁵ Loewenson R. Health impact of Occupational Risks in the Informal Sector in Zimbabwe, OIT Ginebra, disponible en: <http://www.ilo.org/public/english/protection/safework/papers/infzimb/index.htm>

¹⁶ OIT: *El trabajo decente y la economía informal*, Informe VI, Conferencia Internacional del Trabajo, 90a reunión, junio de 2002, Ginebra. ISBN 92-2-112429-0. Publicado en línea en <http://www.ilo.org/public/english/standards/relm/ilc/ilc90/pdf/rep-vi.pdf>

¹⁷ Las Hojas de información internacionales de la OIT sobre los riesgos de determinados empleos pueden consultarse en línea en www.ilo.org/public/english/protection/safework/cis/products/hdo/htmold/idhindex.htm Para mayor información sobre riesgos sectoriales e intersectoriales, vease <http://www.ilo.org/public/english/protection/safework/hazardwk/index.htm>

¹⁸ *Analysis of manual lifting tasks: a qualitative alternative to the NIOSH Work Practice Guide*, in American Industrial Hygiene Association Journal 50 (3) (1989). (ref: CIS-90-680).

¹⁹ M. Frankenhaeuser, U. Lundberg & M. Chesney (ed.): *Women, Work and Health (stress and opportunities)*. The Plenum Series on Stress and Coping. Plenum Press. New York y Londres. 1991. Bernhard Badura and Ilona Kickbusch (ed.): *Health Promotion Research: Towards a new social epidemiology*. WHO Regional Publications, European Series No.37. WHO Regional Office for Europe (Copenhagen, 1991).

²⁰ Para mayor información sobre las cuestiones de género de la seguridad y la salud en el trabajo, véase las páginas web de la OIT sobre el tema en www.ilo.org/public/english/protection/safework/gender/womenwk.htm

²¹ Véase las páginas web del Programa Infocus sobre el Trabajo Infantil (IPEC) en www.ilo.org/public/spanish/standards/ipec - y en particular, *Eliminating Hazardous Child Labour Step By Step*.

²² Basado en los cálculos del Banco Mundial según el cual el PBI mundial en 2001 fue de US\$31,283,839 millones – véase www.worldbank.org/data/databytopic/GDP.pdf

²³ Banco Interamericano de Desarrollo: comunicado de prensa de 20 de junio de 2002. En línea en www.iadb.org/exr/prensa/2000/cp11900e.htm

²⁴ Economics of the Working Environment, Ministry of Social Affairs and Health, Finlandia 1997

²⁵ OSHA: *Add Value. To Your Business. To Your Workplace. To Your Life*. in Job Safety and Health Quarterly, Otoño de 2002 (Washington DC).

²⁶ IMD: *World Competitiveness Yearbook* (Lausanne). Para obtener información en línea, véase www02.imd.ch/wcy/

²⁷ El gráfico correspondiente con los datos del Foro Económico Mundial figura en el informe de la OIT *Trabajo decente – Trabajo sin riesgos*. Véanse los detalles de la publicación más arriba, en la nota 1.

²⁸ Agencia europea para la seguridad y la salud en el trabajo: *Nuevas herramientas para mejorar la seguridad y la salud en el trabajo y aumentar la competitividad de su empresa*, comunicado de prensa de 10 de sept. de 2002 (Bilbao). En línea en los 11 idiomas de la UE en agency.osha.eu.int/news/press_releases/index_en.htm

²⁹ Contenido en la publicación OSHA citada más arriba en la nota 10.

³⁰ Finnish Ministry of Social Affairs and Health: *The TYTA MODEL -Implement for Evaluating the Company's Working Environment Costs* (Tampere, 1999). En línea en <http://www.ilo.org/public/english/protection/safework/whpwb/econo/tyta.pdf>

Agencia europea para la seguridad y la salud en el trabajo: *Inventario de los costes socioeconómicos de los accidentes de trabajo* (Luxemburgo: Oficina for Official Publications of the European Communities, 2002). ISBN 92-95007-67-0. Versión completa en inglés en agency.osha.eu.int/publications/reports/207/en/index.htm Los puntos principales (incluidas las hojas informativas) figuran en línea en las 11 lenguas de la UE como hojas informativas 27 y 28 en agency.osha.eu.int/publications/factsheets/

La Comisión de Salud y Seguridad del Reino Unido posee un "ready reckoner" en línea en www.hse.gov.uk/costs/index.asp

³¹ Oficina Regional para Europa de la Organización Mundial de la Salud: *Towards good practice in health, environment and safety management in industrial and other enterprises*, report to the Third Ministerial Conference on Environment & Health, Londres 1999 (Copenhague, 1999). En línea en www.who.int/oeh/OCHweb/OCHweb/OSHPages/OSHDocuments/ROs/EURO/Good%20Practice.pdf

³² Iniciativa Global sobre Informes: *Sustainability Reporting Guidelines 2002* (Amsterdam, 2002). En línea en www.globalreporting.org/guidelines/2002.asp

³³ Directrices de la OIT sobre sistemas de gestión de la seguridad y la salud en el trabajo (ILO/OSH 2001). En línea en www.ilo.org/public/english/protection/safework/managmnt/guide.htm

³⁴ En particular el AA1000 Assurance Standard, que debería lanzarse el 25 de marzo de 2003. Véase www.accountability.org.uk/news/default.asp?id=37

³⁵ World Economic Forum and Prince of Wales International Business Leaders Forum: *Responding to the Leadership Challenge: findings of a CEO survey on global corporate citizenship*. En línea en www.weforum.org/pdf/GCCI/Fndings_of_CEO_survey_on_GCCI.pdf

³⁶ Véase más arriba la nota 32.

³⁷ En un discurso pronunciado en Ginebra el 28 de abril de 2002, en ocasión del Día Recordatorio de los Trabajadores.

³⁸ Puede consultarse las normas de la OIT en línea en www.ilo.org/ilolex. Véanse las principales normas de la OIT sobre seguridad y salud en el trabajo en www.ilo.org/public/english/protection/safework/standard.htm#cr

³⁹ Repertorios de Recomendaciones prácticas de la OIT sobre seguridad y salud en el trabajo, publicados en línea en www.ilo.org/public/english/protection/safework/cops/english/index.htm

⁴⁰ Véase www.who.int/pcs/index.htm

⁴¹ OIT: Normas de la OIT relativas a las actividades en el área de la seguridad y la salud en el trabajo, *informe para discusión general en la 91a reunión de la CIT (2003) basado en un enfoque integrado*. Publicación prevista para abril de 2003 (Ginebra). Podrá consultarse en línea a través del sitio de la OIT en www.ilo.org. Asimismo, se pondrá a disposición del público en el sitio de la OIT y en CD-ROM una base de datos con los resultados del informe.

⁴² En un discurso pronunciado en Nueva York el 28 de abril de 2002, en ocasión del Día Recordatorio de los Trabajadores. www.ilo.org/safework.